

El BCE sube los tipos por segunda vez en el año ante el encarecimiento de la energía

El banco coloca el precio del dinero en el 2,5% y Lagarde advierte de que la inflación superará el 2% durante un «periodo prolongado»

ANA CANTERO
Madrid

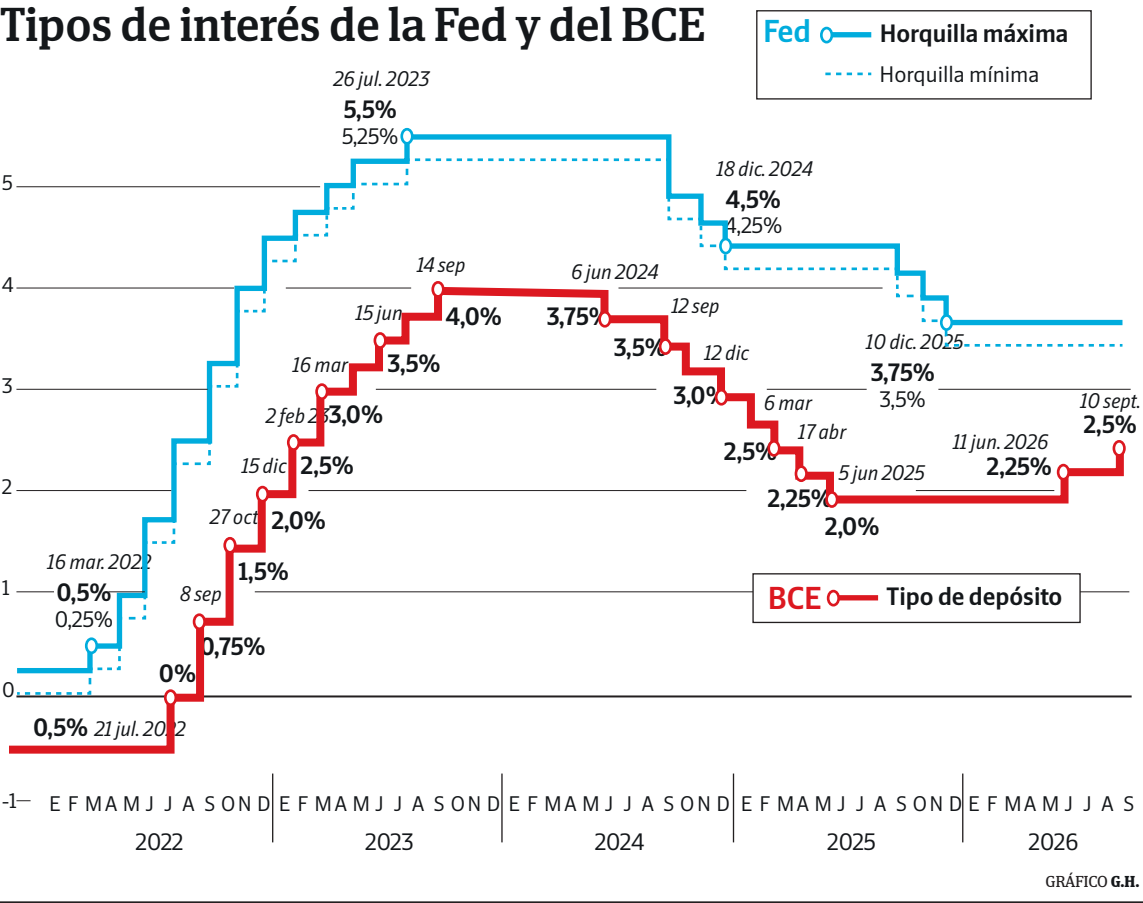
«Incertidumbre» es la palabra que define la situación geopolítica actual y su impacto en los mercados. Ayer no hubo sorpresas en Berlín y el Consejo Gobernador del Banco Central Europeo (BCE) decidió elevar de nuevo los tipos de interés en 25 puntos básicos hasta el 2,5%, con el objetivo de contener la escalada imparable de los precios energéticos. Además, el organismo dejó abierta la puerta a futuras subidas, sin precisar si finalmente tendrán lugar pero dejando claro que la crisis inflacionaria se extenderá más de lo previsto.

Se trata de la segunda subida de tipos en lo que va de año después de la anunciada en junio, en la que el incremento fue también de 25 puntos básicos. El BCE trata así de dar respuesta a la crisis de precios derivada del conflicto en Oriente Medio y, más concretamente, las interrupciones continuas de suministros en el estrecho de Ormuz.

La presidenta de la institución monetaria, Christine Lagarde, no descartó futuras subidas, aunque tampoco dejó entrever cuáles serán las próximas decisiones del organismo. «No nos comprometemos de antemano con una trayectoria de tipos concreta», señaló, y añadió que la decisión de este jueves fue «unánime», pero no se puso sobre la mesa qué se hará en la próxima reunión. «Estamos sometidos a shocks continuos», prosiguió, lamentando que la situación geopolítica cambia prácticamente «de la noche a la mañana».

Con esta decisión, «seguimos bien posicionados para hacer frente a la incertidumbre provocada por el conflicto. Seguiremos un enfoque basado en los datos y en cada reunión

Tipos de interés de la Fed y del BCE



para determinar la orientación adecuada de la política monetaria», aseguró ayer Lagarde.

Una subida anunciada

Lo que sí reiteró fue que el BCE utilizará todas las herramientas necesarias para lograr que la inflación se establezca en el 2% a medio plazo, lo que de momento no parece que vaya a suceder. De hecho, el banco central asume ahora que el shock inflacionario durará más de lo previsto, por lo que ha decidido elevar sus pronósticos de inflación para 2027 y 2028, aunque mantiene los de 2026. Así, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) se situará, de media, en el 3% en 2026, en el 2,5% en 2027 y en el 2,1% en 2028.

Siete meses después de que estallara la guerra en Irán, todos los inversores y economistas daban por

hecha esta segunda subida. El escenario actual es muy distinto del que imaginaban antes del conflicto. La inflación en la zona euro alcanzó en agosto el 3,3%, muy por encima del límite recomendado por el propio BCE, que se sitúa en ese 2%.

Asimismo, el crudo volvió a superar esta semana los 100 dólares por barril de Brent, mientras que los del gas en Europa se encuentran en máximos desde 2023. Por eso que el mercado llega a descontar hasta tres subidas más hasta mediados de 2027, si bien muchos analistas se muestran reacios a ellas. Manuel Pinto, analista en XTB, teme que el BCE se esté arriesgando a «enfriar la economía». «Una financiación más cara no aumenta la disponibilidad de gas ni resuelve las restricciones en Or-

muz, pero sí reduce la capacidad de consumo de los hogares y de inversión de las empresas», apunta.

De hecho, este mes la tasa del euríbor ya se sitúa por encima del 3%. Así, aunque parecen sobrar los motivos para justificar el endurecimiento monetario, que encarece el acceso al crédito para empresas y consumidores, otros expertos creen que

«sea la última subida de tipos de este ciclo», como señala Roman Ziruk, jefe de Estrategia FX de Ebury. A su juicio, la inflación subyacente se está moderando y las presiones salariales siguen contenidas, por lo que nuevas subidas situarían la política monetaria en un terreno claramente restrictivo, con riesgos para el crecimiento y para unos mercados de deuda pública que «ya so-

portan una presión considerable». Los europeos podrían además ver aumentados los precios de la cesta de la compra en el futuro, como una consecuencia directa de la elevada inflación que deriva del encarecimiento de los carburantes sostenida en el tiempo. Sin embargo, la senda económica sigue positiva y el BCE espera que continúe mostrando «resiliencia» en el tercer trimestre. «Las perspectivas siguen siendo muy inciertas, con riesgos al alza para la inflación y a la baja para el crecimiento económico», apuntó Lagarde.

En este sentido, el organismo situó las previsiones de crecimiento de la eurozona en el 0,9% en 2026, el 1,4% en 2027 y el 1,5% en 2028, una mejora respecto a sus proyecciones anteriores del mes de marzo, cuando anticipó el 0,8% en 2026, el 1,2% en 2027 y el 1,5% en 2028.

El BCE no actúa solo. Ahora la pelota está en el tejado de la Reserva Federal, que se reúne el 15 y el 16 de septiembre. Su presidente, Kevin Warsh, aprovechó su primer discurso en Jackson Hole para argumentar que las condiciones financieras no son restrictivas y que la inflación subyacente en EE UU no ha mejorado.

Tras las declaraciones, los inversores comenzaron a valorar seriamente una subida de tipos del 3,5% al 3,75% al 3,75%-4%. Las decisiones de la Fed son especialmente relevantes y tienen un gran impacto en Europa.

LA CIFRA

105

dólares superó ayer el precio del petróleo Brent, de referencia en Europa, llegando a anotarse un encarecimiento diario del 4% y alcanzando niveles máximos desde mayo. El West Texas Intermediate (WTI), de referencia en EE UU, rozó la barrera de los 100.

portan una presión considerable».

Los europeos podrían además ver aumentados los precios de la cesta de la compra en el futuro, como una consecuencia directa de la elevada inflación que deriva del encarecimiento de los carburantes sostenida en el tiempo. Sin embargo, la senda económica sigue positiva y el BCE espera que continúe mostrando «resiliencia» en el tercer trimestre. «Las perspectivas siguen siendo muy inciertas, con riesgos al alza para la inflación y a la baja para el crecimiento económico», apuntó Lagarde.

Previsiones de crecimiento

En este sentido, el organismo situó las previsiones de crecimiento de la eurozona en el 0,9% en 2026, el 1,4% en 2027 y el 1,5% en 2028, una mejora respecto a sus proyecciones anteriores del mes de marzo, cuando anticipó el 0,8% en 2026, el 1,2% en 2027 y el 1,5% en 2028.

El BCE no actúa solo. Ahora la pelota está en el tejado de la Reserva Federal, que se reúne el 15 y el 16 de septiembre. Su presidente, Kevin Warsh, aprovechó su primer discurso en Jackson Hole para argumentar que las condiciones financieras no son restrictivas y que la inflación subyacente en EE UU no ha mejorado.

Tras las declaraciones, los inversores comenzaron a valorar seriamente una subida de tipos del 3,5% al 3,75% al 3,75%-4%. Las decisiones de la Fed son especialmente relevantes y tienen un gran impacto en Europa.

Los expertos recuerdan: «malo para la inversión y bueno para el ahorro»

Con un precio del dinero más caro, la losa de los créditos a tipo variable pesa aún más a las familias y se frenan los proyectos empresariales

JULIO DÍAZ DE ALDA
San Sebastián

La inflación, consecuencia directa de la crisis de Irán y su repercusión inmediata en los mercados energéticos internacionales, ha obligado al Banco Central Europeo (BCE) a mover ficha de nuevo. ¿Cómo?, subiendo los tipos de interés o, lo que es lo mismo, encareciendo el precio del dinero. Un movimiento que tiene una repercusión clara y veloz tanto en las familias como en las empresas guipuzcoanas. Dicho en pocas palabras, tipos más altos son «malos para las familias hipotecadas y para la inversión y, en teoría, buenos para el ahorro».

Así lo resumen para DV el doctor en Economía de la Universidad de Deusto Massimo Cermelli y el director de Innovación de Adegi, Patxi Sasigain, quienes sin embargo no coinciden en los próximos pasos (al menos los más inmediatos) que pueda dar el supervisor europeo en el corto plazo (esto es, antes de fin de año) en su obligada tarea de intentar enfriar la economía y combatir al IPC hasta llevarlo al entorno del 2%.

Cermelli lamenta que la subida de tipos supone «un doble golpe para las familias menos favorecidas». «Si te das cuenta, primero impacta la enfermedad, que es el precio de la energía. Pero es que después golpea también el tratamiento, la subida de los tipos del BCE», apunta en relación a aquellos hogares que tienen una hipoteca de interés variable «que suelen ser las que tienen menos capacidad de negociación con el banco», explica. «Más gasto corriente y menos poder adquisitivo», añade, para incidir en esa idea de que «las subidas de tipos no afectan a todos por igual». Y es que, señala, al igual que Sasigain, esos movimientos benefician el ahorro al empujar a los bancos a remunerar mejor los depósitos y a los Estados a ofrecer más su deuda pública.

El profesor da por seguro que el organismo presidido por Christine Lagarde volverá a dar un golpe sobre la mesa en diciembre para llevar los tipos oficiales en ese momento al

2,75%. Y aún más, no descarta que en marzo el BCE vuelva a subir el precio del dinero en otro cuartillo de punto, ya al 3%.

«La clave, como sucede con la energía, es cuánto va a durar todo esto, hasta cuándo habrá inflación alta», apunta. Y añade, «lo único bueno es que la inflación subyacente (la que no toma en cuenta el precio de la energía y los alimentos frescos, los más volátiles) parece controlada y no está subiendo», resalta.

Sasigain coincide también en que, por el momento, los denominados efectos de segunda ronda (cuando la inflación se traslada a los salarios y, como consecuencia, al resto de precios, lo que genera aún más inflación por más tiempo) no se ven.

Digitalización y pabellones

El responsable de Adegi destaca en primer lugar que, con los tipos tensionados y la inflación al alza desde hace ya meses, «el volumen de crédito empresarial, aunque sea más caro, está creciendo, también en España, lo que es una buena noticia». «Eso significa que la economía está resistiendo», insiste.

«Ahora—matiza—está también claro que la subida terminará afectando a la inversión de las empresas, también en Euskadi; sobre todo, creo yo, en capítulos como la digitalización y la compra de locales o pabellones». «Al final es lo que quiere el BCE, frenar la economía», concluye.

LAS FRASES

Massimo Cermelli
Profesor Deusto

«Es un doble golpe a las familias más humildes, primero a través de la energía y después al encarecer las hipotecas»

Patxi Sasigain
Innovación en Adegi

«El crédito a empresas está creciendo, buena señal, pero los tipos afectarán a la inversión en digitalización y en la compra de pabellones»

Bizkaia inicia la tramitación de la reforma fiscal con la abstención del PSE-EE

Los socialistas se abstienen al texto original, que incluye las deducciones a la sanidad privada y será modificado en Juntas

FÉLIX MONTERO
Bilbao

La futura reforma fiscal de Bizkaia arrancó ayer su tramitación. El Consejo de Gobierno foral dio luz verde al paquete de medidas tributarias destinado a favorecer «el arraigo empresarial, facilitar la atracción y fidelización del talento y fortalecer el vínculo entre las personas trabajadoras y sus empresas». Un texto que, sin embargo, no contó con la unanimidad del gabinete dirigido por Elixabete Etxanobe, ya que las dos representantes socialistas optaron por abstenerse.

La cuestión es que el texto que llegó a la mesa del Consejo de Gobierno no era el acuerdo de mínimos sellado la semana pasada por PNV y PSE-EE, sino el documento original que Etxanobe y la diputada de Hacienda, Itxaso Berrojalbiz, presentaron antes del verano en Madrid. Una propuesta que incluye, entre otras medidas, una deducción fiscal del 20% sobre las primas de los seguros sanitarios privados que los socialistas rechazan de manera frontal.

Fuentes del PSE-EE especifican que «siguen sin aceptar algunas de las propuestas planteadas» y que no comparten «ni en el fondo ni en la forma» parte del texto elaborado por su socio de Gobierno. El propio vicelehendakari, el socialista Mikel Torres, apuntó en este sentido el domingo, al asegurar haberse enterado «por la prensa» del contenido del documento que los jeltzales comenzaron a tramitar —y ayer aprobaron— sin su aval. Los socialistas llegaron, de hecho, a solicitar que aquel texto fuera retirado y sustituido por una nueva propuesta que recogiera úni-



Elixabete Etxanobe, diputada general de Bizkaia, en un acto. MAIKA SALGUERO

camente las medidas sobre las que existiera un acuerdo.

El problema es que el tiempo apremia. El ala jeltzale de la Diputación de Bizkaia quiere tener listo antes del 1 de enero este paquete de medidas fiscales, con el objetivo de que puedan aplicarse con efectos retroactivos desde el inicio de 2026. Es decir, en la siguiente campaña de la declaración de la renta. A nadie se le escapa, además, que en mayo del próximo año se celebran elecciones a las Juntas Generales, lo que obligará a disolver la Cámara dos meses antes.

Elaborar un nuevo texto, someterlo de nuevo a los trámites preceptivos y llevarlo después a las Juntas estrecharía considerablemente el

El cambio de la norma resulta más complicado en Gipuzkoa y Álava, donde el PNV y el PSE-EE no suman mayoría

objetivo de movilizar 3.000 millones de inversión privada, con especial foco en la industria, la innovación y el arraigo empresarial.

Esta nueva iniciativa está impulsada a través de Indartuz, la sociedad pública del IVF. Según destacó ayer Hacienda y Finanzas, este programa «constituye un nuevo hito en la colaboración público-privada de Euskadi» y es «una de las apuestas más relevantes del Gobierno Vasco para reforzar la capacidad inversora del territorio en ámbitos considerados estratégicos para el desarrollo económico de las próximas décadas».

El alza del euríbor encarecerá las hipotecas una media de 600 euros

A. CANTERO
Madrid

El movimiento realizado por el BCE puede tener consecuencias para los hogares y, especialmente, para quienes tienen una hipoteca variable. La decisión llega en un momento en el que las hipotecas ya viven su propia «cuesta de septiembre»: el euríbor a

12 meses permanece en torno al 3,1% desde que empezó el mes, descontando la subida y encareciendo el coste de los préstamos. El impacto de la subida llevará el indicador al 3,2% al cierre del mes, según cálculos de la Asociación de Usuarios Financieros (Asufin), lo que obligará a los prestatarios a desembolsar más de 600 euros más al año.

En concreto, y por cada 100.000 euros de importe hipotecado, la subida de cuota pasaría de algo más de 483 euros a casi 539 euros, en contratos firmados a 25 años, y de casi 431 euros a 489 euros, a 30 años. Es decir, una diferencia de entre 55 y 58 euros al mes, que se traducen en 668 euros de incremento en los intereses al año, en el primer supuesto, y de casi 700 euros, en el segundo. Se trata de unas cifras proyectadas sobre unos intereses al 4,20% (con la previsión de euríbor en el 3,2%, más el 1% de diferencial) frente al septiembre de 2025, entonces situado

en el 2,172% más 1% de diferencial. «El impacto final dependerá de las condiciones concretas de cada préstamo, del diferencial aplicado por el banco y del momento en el que se produzca la revisión. Además, una hipoteca que se revise una vez al año no sufrirá exactamente el mismo efecto que otra cuya cuota se actualice cada seis meses», recuerdan los expertos de HelpMyCash.

Impacto en depósitos

Además, inciden en que si bien la subida de tipos ya impactaba en el euríbor incluso antes de ser oficial, no

se está trasladando a los depósitos con la misma rapidez. «Las entidades no parecen tener la misma urgencia para mejorar la remuneración de los ahorros de sus clientes».

En este sentido, añaden que los bancos españoles no han reaccionado antes de conocer la decisión, mientras que las entidades extranjeras ya ofrecen rentabilidades superiores en sus depósitos, en muchos casos superiores al 3% TAE a doce meses. «Para los ahorradores, este tipo de ofertas son una alternativa a los depósitos de los grandes bancos españoles», aseguran.